



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,
Psicosociales e Institucionales

ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES (ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Nº 14 – invierno 2010

La tarea. Una revisión de su evolución como concepto (1ª Parte)

Violeta Suárez Blázquez ¹

Introducción

Este artículo surge a partir de una presentación que sobre la Noción de Tarea realicé en 2009 para la Asociación para el Estudio de Temas Grupales, Psicosociales e Institucionales, en el contexto de un grupo de trabajo en el que estamos profundizando en algunos conceptos de nuestro ECRO.

La revisión del material allí presentado, con el objetivo de transformarlo en un artículo para esta revista, ha complejizado, y enriquecido, la tarea que inicialmente me había propuesto. También ha hecho que resultase más extenso de lo inicialmente esperado, por lo cual he debido dividirlo en dos partes.

Lo que aquí se publica constituye la primera parte, y abarca, fundamentalmente, el desarrollo de este concepto en los escritos de Pichon-Rivière.

Dejo para una segunda parte las aportaciones realizadas por otros autores.

La Tarea

Refiere Fernando Fabris (Fabris 2007) que la noción de tarea aparece por primera vez en los textos de Pichon en 1956 en el “Comentario final al libro de Franco di Segni: Hacia la pintura” (Pichon-Rivière 1987).

Señala Fabris que en dicho texto: “Este concepto (tarea)... es referido **al sujeto, al vínculo y al grupo**. Si bien Pichon-Rivière no lo definió por entonces, se ocupó de escribirlo en cursiva aludiendo a su carácter conceptual”.

Sigue diciendo: “El concepto de tarea... asociado al de praxis y... al de creatividad y aprendizaje, señala la articulación de momentos teóricos y prácticos por los que va

¹ Violeta Suárez es psicóloga clínica. Madrid.

evolucionando el grupo... de la comprensión común a la científica, a través de un conocimiento cada vez más profundo”, y refiere a continuación una observación de Pichon que denota el papel central que para él toma esta idea:

“Yo creo que la denominación de ‘grupo de experiencia’ no es adecuada... yo la cambiaría por el nombre de ‘grupo de aprendizaje’. Quiéranlo o no, están haciendo un aprendizaje particular. Yo creo que se pierde la ocasión de incluir el objeto de conocimiento en la situación” (Pichon-Rivière, E.: Congreso de Grupo de 1957).

Apunta, pues, ya desde entonces, a la importancia fundamental que el aprendizaje (y los obstáculos a éste) va a tener en su concepción grupal. Aprendizaje que se dirige a la ruptura de estereotipos, a la apropiación del objeto, a la participación activa del sujeto en el proceso de conocimiento, a la transformación de ambos y a la creatividad.

Aprender a pensar

Aprender a aprender. Aprender a usar el pensamiento para transformar la realidad, al mismo tiempo que nos transformamos a nosotros mismos.

En 1960, en Técnica de los Grupos Operativos, escrito en colaboración con J. Bleger, D. Liberman y E. Rolla, donde los autores refieren la ‘Experiencia Rosario’ realizada en 1957, se incluyen ya los principales elementos de su teoría sobre los grupos y sobre la técnica operativa. En este texto se habla de los ‘grupos de comunicación, discusión y tarea’ y de la ‘indagación operativa’ como método.

“La técnica de estos grupos está **centrada en la tarea**, donde teoría y práctica se resuelven en una praxis permanente y concreta en el aquí y ahora de cada campo señalado... Las finalidades y propósitos de los grupos operativos pueden resumirse diciendo que su actividad está centrada en la movilización de estructuras estereotipadas a causa del monto de ansiedad que despierta todo cambio... En el grupo operativo el esclarecimiento, la comunicación, el aprendizaje y la resolución de tareas coinciden con la curación, creándose así un nuevo esquema referencial” (Pichon-Rivière 2007).

Señala así cómo aprendizaje y terapia son el resultado de un mismo proceso de transformación que se pone en marcha al enfrentarse a un objetivo con un determinado modo de operar: la técnica operativa². La finalidad de ésta será la resolución de las ansiedades básicas que despierta cualquier cambio, a través de la movilización de las estructuras estereotipadas y del abordaje de las distorsiones de la comunicación que se producen cuando los integrantes de un grupo se encaminan a la consecución de un objetivo común.

² Curiosamente, el desarrollo de la técnica operativa tuvo sus bases en dos experiencias “fundantes”: una en un contexto clínico –el Hospicio de las Mercedes–, y otra en un contexto académico –el laboratorio social de la “experiencia Rosario”–. Ambas experiencias se iniciaron con una finalidad de aprendizaje –y de investigación– pero sus efectos fueron más allá.

También este trabajo recoge la función que el coordinador ha de tener: “Ahora bien, los grupos de discusión y tarea, en los que se estructuran mecanismos de autorregulación, son puestos en funcionamiento por un coordinador, cuya finalidad es lograr una comunicación dentro del grupo que se mantenga activa, es decir, creadora” y sigue “... La función del coordinador o copensor consiste esencialmente en crear, mantener y fomentar la comunicación, llegando ésta, a través de un desarrollo progresivo, a tomar la forma de una espiral, en la cual coinciden didáctica, aprendizaje, comunicación y operatividad” (Pichon-Rivière 2007).

En el mismo año (1960) publica El empleo del Tofranil en psicoterapia individual y grupal, y de nuevo habla de los “grupos operativos de esclarecimiento, de aprendizaje, de capacitación o tarea que actúa como proceso terapéutico” y dice, en referencia a la aplicación de la técnica operativa al grupo familiar: (Pichon-Rivière 2007)

“El grupo se transforma en una empresa cuyo negocio es la curación de uno de sus miembros a través del esclarecimiento de todos”

Así ya está señalada la importancia de la tarea como objetivo compartido, y del trabajo conjunto sobre dicho objetivo como manera de alcanzarlo. Los dos aspectos inseparables que el concepto de tarea va a tener en adelante en la configuración de la teoría grupal de Pichon-Rivière.

J. Bleger (Bleger 1985) lo define con claridad: “El grupo operativo... es un conjunto de personas con un objetivo común, al que intentan abordar operando como equipo. La estructura del equipo sólo se logra mientras se opera; gran parte del trabajo del grupo operativo consiste, sucintamente expresado, en el adiestramiento para operar como equipo”.

Y en ese trabajo conjunto -que supone un aprendizaje para actuar sobre la realidad- suceden cosas en los sujetos que participan, entre ellos y en relación al objetivo propuesto. El objetivo propuesto va a requerir ajustes para convertirse realmente en común, en un objetivo compartido. Los integrantes habrán de modificar las expectativas o fantasías que traían inicialmente, así como los roles conocidos con los que se habían ubicado.

Se despiertan ansiedades, se producen malentendidos, distorsiones en la comunicación, se movilizan afectos, se contrastan los diferentes modos de entender lo que les reunió, se generan contradicciones en los sujetos, entre ellos y en relación al objetivo.

Pichón propone la dialéctica como técnica para resolver los conflictos que se generan en el grupo. Este elemento filosófico marcará en adelante el ECRO pichoniano:

“Una de las finalidades principales del grupo es la de resolver las contradicciones que se presentan dentro del mismo. Por ese motivo decimos que el grupo operativo tiene una técnica dialéctica. Crea síntesis, las abre, las resuelve y van creándose entonces movimientos dialécticos que se mueven en espiral permanentemente. Incluimos así una filosofía, la dialéctica, mejor dicho, el materialismo dialéctico dentro del grupo operativo” (Pichon-Rivière 1961).

Pichón describe simultáneamente lo que observa que ocurre en un grupo cuando se enfrenta a una tarea y los elementos de análisis que va construyendo y que le conducen a desarrollar una teoría sobre los grupos y una técnica de trabajo grupal. Técnica dirigida a que el grupo accione sobre lo que se propuso como tarea explícita, o enunciada, para lo cual ha de resolver lo que dificulta dicho operar (tarea latente o implícita). Este proceso supone en sí mismo un aprendizaje, que facilitará al grupo la consecución de su mayor operatividad:

Para ello requerirá de la función del coordinador, que se ocupará de ayudar al grupo en la consecución de dicha operatividad a través del análisis e indagación de los esquemas referenciales –para decirlo de forma resumida-.

De forma más extensa: lucha contra el estereotipo, análisis dialéctico de las contradicciones, reajustes en los roles, homogeneidad de la tarea, análisis de las motivaciones, de los ansiedades, de la resistencia al cambio, estereotipos en los roles, contradicciones y distorsiones en la comunicación, esquemas referenciales, análisis de los vínculos, de los implícitos y fantasías subyacentes.

En 1964 Pichon escribe con A. Bauleo “La noción de tarea en psiquiatría” (Pichon - Rivière 2007). En este trabajo, los autores intentan mostrar, según dice Bauleo en un escrito posterior (Bauleo 1983) los tres momentos que recorre pendularmente un grupo al desarrollar un tema: pre-tarea, tarea y proyecto. Momentos que aparecen cuando los sujetos tienen que enfrentar una situación o tarea que involucra cambios o modificaciones.

Aunque aquí se rodea la noción de tarea, que más tarde será desarrollada, explican que dicha noción apunta a un tipo de mirada que “engloba al sujeto, su relación con otros y con la situación”.

Definen pre-tarea, tarea y proyecto como momentos que ha de recorrer el sujeto (y el grupo) en el afrontamiento del proceso de cambio que supone el tratamiento (o la tarea de aprendizaje), y que se dan alternativamente en relación a las dificultades para elaborar las ansiedades básicas que supone todo cambio. Sitúan las ansiedades que se visualizan en cada uno de esos momentos, con sus

correspondientes técnicas defensivas, y su relación con la capacidad de manipular y ubicarse frente a la realidad.

Pre tarea, tarea y proyecto son momentos situacionales (de un sujeto o de un grupo) que configuran un sentir, un pensar y un actuar en cada uno de estos momentos.

Dice Bauleo (Bauleo, Problemas de psicología grupal 1983): “En aquella época nuestra intención estaba centrada en observar y señalar lo que les sucedía, en cada uno de esos momentos, a los sujetos de la experiencia grupal. En dicha experiencia grupal se abrían zonas inconscientes disparadas por el tema, cuya interpretación posibilitaba no sólo progresar sobre dicho tema sino que proporcionaba elementos para operar en la vida”.

Más tarde Pichon (Pichon-Rivière, Estructura de una Escuela destinada a la formación de Psicólogos Sociales 2007) refiere estos tres momentos como instancias del trabajo grupal, tras describir la técnica de grupos operativos como: “caracterizada por estar centrada en forma explícita en una tarea que puede ser el aprendizaje, la curación... Bajo esta tarea explícita subyace otra implícita, que apunta a la ruptura a través del esclarecimiento de las pautas estereotipadas que dificultan el aprendizaje y la comunicación, significando un obstáculo frente a toda situación de progreso o cambio”.

Va definiendo progresivamente diferentes acepciones del término tarea: explícita, en referencia al objetivo o finalidad del grupo; implícita en relación al abordaje de las dificultades de aprendizaje y comunicación; por último, tarea como momento del proceso, junto a la pre-tarea y al proyecto.

En 1969, en el texto “Grupo operativo y modelo dramático” (Pichon-Rivière 2007) Pichon define su idea de grupo: Todo conjunto de personas ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna configura una situación grupal... Todo grupo se plantea explícita o implícitamente una tarea, la que constituye su objetivo o finalidad. La tarea, la estructura grupal y el contexto en que se relacionan tarea y grupo constituyen una ecuación de la que surgen fantasías inconscientes... Entre estas fantasías, algunas pueden funcionar como obstáculos en el abordaje del objeto de conocimiento... mientras que otras actúan como incentivo del trabajo grupal... El enfrentamiento de ambos tipos de fantasías inconscientes... producirán las situaciones de conflicto típicas de la tarea grupal. El esclarecimiento de dichas fantasías, así como la resolución dialéctica del dilema que dio origen al conflicto constituyen la tarea latente del grupo, inaugurándose entonces la posibilidad de la creación”.

En este texto ya hay una referencia clara a la tarea (explícita o implícita) como objetivo o finalidad del grupo, y a la tarea latente, cuyo contenido es la resolución de

los conflictos que aparecen durante el desenvolvimiento del grupo frente a ese objetivo y en su contexto.

Previamente (1965), en “Grupos operativos y enfermedad única” Pichón (2007) señala la importancia de esta que luego denominará tarea latente, “La tarea que adquiere prioridad en un grupo es la elaboración de un esquema referencial común, condición básica para el establecimiento de la comunicación, la que se dará en la medida en que los mensajes puedan ser decodificados por una afinidad o coincidencia de los esquemas referenciales del emisor y el receptor. Esta construcción de un ECRO grupal constituye un objetivo cuya consecución implica un proceso de aprendizaje y obliga a los integrantes del grupo a un análisis semántico, semantístico y sistémico, partiendo siempre de la indagación de las fuentes vulgares (cotidianas) del esquema referencial. Cada integrante lleva al grupo un esquema de referencia, y sobre la base del común denominador de estos sistemas, se configurará, en sucesivas “vueltas de espiral” un ECRO grupal”.

La noción de tarea constituye un elemento diferenciador en relación a otros modelos de comprensión, teorización e intervención sobre los grupos. Constituye el eje alrededor del cual se articulan los elementos que nos permiten entender cómo se estructura un grupo, cómo se mueven los elementos de esa estructura, y cómo poder intervenir sobre ella.

Esta diferencia en relación a otras concepciones sobre los grupos está ya referida en dicho artículo, señalando, además, que no son los individuos, ni el grupo como totalidad el objeto de análisis, sino que en el aquí, ahora, conmigo en la tarea se entiende al individuo como portavoz de sí mismo y de las fantasías inconsciente del grupo, debiendo señalarse ambos planos en su interrelación con la tarea grupal.

En 1970, en “Historia de la técnica de los grupos operativos” (Pichon-Rivière 2007) dice Pichon: “Nuestra preocupación es abordar a través del grupo, centrando en la tarea, los problemas de la tarea, con el aprendizaje. Lo que tratamos de realizar aquí es un aprendizaje que tiene carácter grupal. El grupo se propone una tarea y la tarea es el aprendizaje...”.

Señala a continuación el “carácter diferencial del grupo operativo por el hecho de que no está centrado en el grupo como totalidad, sino en la relación que los integrantes mantienen con la tarea”.

En “Aportaciones a la didáctica de la psicología social”, escrito en colaboración con A. Quiroga, Pichón define la técnica operativa: “Esta técnica se caracteriza por estar centrada en la tarea: es decir que privilegia la tarea grupal, la marcha hacia el logro de sus objetivos”.

Aparece claramente aquí la significación del concepto de tarea como el proceso que el grupo ha de realizar para conseguir su objetivo (sea éste el aprendizaje, la terapia, la prevención o cualquier otro).

Señalan que toda situación de aprendizaje, entendido como proceso de interacción, de manipulación o apropiación de lo real, que todo intento de adaptación activa a la realidad genera en los sujetos dos miedos básicos (a la pérdida y al ataque), que coexisten y cooperan, y que al aumentar en intensidad por los cambios requeridos configuran la situación de resistencia al cambio. Esta situación supone dificultades en la comunicación y en el aprendizaje, que se ve obstaculizado por el estereotipo en el pensamiento y la acción en la situación grupal.

Dicen los autores:

“La rigidez y el estereotipo constituyen el punto de ataque principal.

Allí se centra la tarea que se realiza mediante el abordaje y la resolución de los miedos básicos, en un trabajo compartido de esclarecimiento grupal.

Este esclarecimiento implica el análisis, en el “aquí y ahora” de la situación grupal, de los fenómenos de interacción, los procesos de adjudicación y asunción de roles, las formas de la comunicación, en relación con las fantasías que generan esas formas de interacción; los vínculos entre los integrantes, los modelos internos que orientan la acción (grupo interno) y los objetivos y tarea prescrita del grupo”.

Y más adelante. “La técnica operativa del grupo... tiene por finalidad que sus integrantes aprendan a pensar en una coparticipación del objeto de conocimiento, entendiendo que pensamiento y conocimiento no son hechos individuales, sino producciones sociales. El conjunto de integrantes como totalidad aborda las dificultades que se presentan en cada momento de la tarea logrando situaciones de esclarecimiento, movilizand o estructuras estereotipadas que operan como obstáculo para la comunicación y el aprendizaje y que se generan como técnica de control de la ansiedad ante el cambio”.

Más adelante (1977) Ana Quiroga (P. de Quiroga 1986) realizará una conceptualización de la tarea como uno de los principios organizadores de la estructura grupal: “El objetivo-tarea-finalidad se perfila entonces como un principio organizador de esa estructura interaccional que es el grupo. [...] la ubicación de cada sujeto en la trama interaccional obedece a una racionalidad, una ley interna del sistema. Esa ley es el objetivo -tarea que otorga sentido a la relación recíproca- que requiere esas funciones, que en principio las origina, da lugar a ellas”.

Bauleo, A. «La Operación Grupal.» Área 3, nº 5 (1997): 6-10.

Bauleo, A. «Problemas de psicología grupal.» En La Propuesta Grupal, de A. Bauleo. México: Folios, 1983.

Bleger, J. «Grupos Operativos en la enseñanza.» En Temas de Psicología (Entrevista y grupos), de J. Bleger. Buenos Aires: Nueva Visión, 1985.

Fabris, Fernando A. Pichon-Rivière. Un viajero de mil mundos. Buenos Aires: Polemos, 2007.

Pichon-Rivière, E. «Estructura de una Escuela destinada a la formación de Psicólogos Sociales.» En El proceso grupal, de E. Pichon-Rivière. Buenos Aires: Nueva Visión, 2007.

Pichon-Rivière, E. «Historia de la técnica de los grupos operativos.» En El proceso grupal, de E. Pichon-Rivière. Buenos Aires: Nueva Visión, 2007.

Pichon-Rivière, E. «El Empleo del tofranil en psicoterapia individual y grupal.» En El Proceso Grupal, de E. Pichon-Rivière. Buenos Aires: Nueva Visión, 2007.

Pichon-Rivière, E. «Grupo operativo y modelo dramático.» En El Proceso Grupal, de E. Pichon-Rivière. Buenos Aires: Nueva Visión, 2007.

Pichon-Rivière, E. «Grupos operativos y enfermedad única.» En El proceso grupal, de E. Pichon-Rivière. Buenos Aires: Nueva Visión, 2007.

Pichon-Rivière, E. «Intervención en la mesa redonda realizada como final de curso sobre grupos por la AA PP de Grupo.» Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo de la AA PP de Grupo II, nº 1 (1961).

Pichon-Rivière, E. «Técnica de los Grupos Operativos.» En El Proceso Grupal, de E. Pichon-Rivière. 2007.

Pichon-Rivière, Enrique. «Comentario final al libro de Franco di Segni: hacia la pintura.» En El Proceso Creador, de Enrique Pichon-Rivière. Buenos Aires: Nueva Visión, 1987.